

DE «LOS ANIMALES VIVOS»

LAS HORMIGAS

Las veinte voces sabias de los sabios
con las hormigas se pasean,
con las hormigas se levantan,
con las hormigas perseveran.
Hacen su cama con la hormiga madre,
comen su postre con la hormiga reina,
siegan su alfalfa con la hormiga lista,
hablan de amores con la hormiga hembra.
Las veinte voces justas de los sabios
con los granos de trigo se alimentan.
Van a la compra con el sol que sale,
vuelven cargadas y cansadas llenas
con un saco de cosas a la espalda,
con una economía en la cabeza,
las veinte voces sabias de los sabios
que dentro de sus cuerpos hormiguean.
Van al trabajo con la hormiga pobre,
con las hormigas ricas a la fiesta,
con las hormigas tontas al peligro
donde hay hombres que pisan con la suela
de los zapatos llenos de herraduras
y de hormiguitas muertas.
Las veinte voces de los sabios tontos
andan deprisa con sus piernas negras
y con sus alfileres hacen hoyos
a la entrada en la tierra de las puertas.

EL CONEJO

El acicalado conejo
de las barbas abultadas persevera.
¡Oh, Dios mío, sí, este paciente conejo se asusta y persevera!
Más embrionario todavía que el gemido del niño pobre,